

Capítulo 1



Internacionalización universitaria y Diplomacia Científica: Oportunidades y desafíos para Argentina

Nevia Vera¹, María Paz López², Cristian Guglielminotti³

Resumen

Este Capítulo propone analizar la intersección entre las dimensiones de la Diplomacia Científica y aquella de la Internacionalización Universitaria, buscando examinar las oportunidades y desafíos que plantea esta área actualmente en Argentina. Para ello, lleva adelante un estudio exploratorio sobre los procesos, políticas y articulaciones entre la política exterior en Ciencia y Tecnología del Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto y las relaciones internacionales del Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación, así como con las universidades, prestando especial atención a su rol en la definición y solución de desafíos nacionales y globales. Así, el Capítulo se centra en el período 2019-2021. Se parte de una metodología cualitativa y se utilizan distintas fuentes de datos, entre las que destacan los comunicados de prensa y la literatura especializada. Entre los principales resultados, se encontraron avances en torno de la articulación de los procesos universitarios y las políticas y accionar de los ministerios, aunque se reconoce como pendiente el desafío de explicitar y discutir la estrategia de Diplomacia Científica a nivel nacional, a partir de la participación de distintos actores, entre los que destacan las universidades.

1 Doctora en Ciencia Política (UNSAM). Mg. en Ciencias Sociales (UNICEN). Docente del Dpto. de Relaciones Internacionales, Facultad de Ciencias Humanas, UNICEN. Investigadora del CEIPIL-UNICEN-CIC. Becaria CONICET. Mail: neviavera@fch.unicen.edu.ar; ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-1148-654X>

2 Doctora en Ciencias Sociales (UNLP); Mg. en Ciencia, Tecnología y Sociedad (UNQ). Docente del Dpto. de Relaciones Internacionales, Facultad de Ciencias Humanas, y del Dpto. de Filosofía, Facultad de Derecho, UNICEN. Investigadora del CEIPIL-UNICEN-CIC. Mail: mpaz_lo@yahoo.com.ar; ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-3069-3613>

3 Doctorando en Ciencias Sociales y Humanas (UNLu). Mg. en Política y Gestión de la Ciencia y Tecnología (UBA). Integrante del CEIPIL-UNICEN-CIC. Mail: guglielminottic@gmail.com; ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-7308-2682>

Palabras clave: Argentina, Ciencia y Tecnología, Cooperación Internacional, Diplomacia Científica, Internacionalización de la Educación Superior.

***University Internationalization and Science Diplomacy:
Opportunities and Challenges for Argentina***

Abstract

This chapter analyzes the intersection between the dimensions of Science Diplomacy and University Internationalization, seeking to examine the opportunities and challenges that this area currently poses in Argentina. To this end, it carries out an exploratory study on the processes, policies and articulations between the science and technology foreign policy of the Ministry of Foreign Affairs International Trade and Worship and the international relations of the Ministry of Science, Technology and Innovation, as well as with universities, paying special attention to their role in the definition and solution of national and global challenges. The chapter focuses on the 2019-2021 period, applying a qualitative methodology and using different data sources, among which press releases and specialized literature stand out. Among the main results, we found progress regarding the articulation of university processes and the policies and actions of the ministries. However, we recognize the challenge of discussing a national strategy of scientific diplomacy (based on the participation of different actors, among which universities stand out) and making it explicit as a pending objective.

Keywords: Argentina, Science and Technology, International Cooperation, Science Diplomacy, Internationalization of Higher Education.

Introducción

Desde la década de 1990 y principios del siglo XXI se ha comenzado a señalar con mayor énfasis la existencia de un solapamiento cada vez más marcado entre las esferas de la política exterior y la de la Ciencia y la Tecnología (Skolnikoff, 1993 y Wagner, 2002 en Vera, 2021). Las agendas de política exterior de países desarrollados y en desarrollo advierten cada vez más la necesidad de adaptarse a diversas transformaciones del contexto actual, a saber: tendencias vinculadas al aumento del contenido de científico y tecnológico en los productos manufacturados, una creciente internacionalización de la investigación —evidenciada en el incremento de las publicaciones con colaboración internacional—, un desplazamiento de las dinámicas científicas y tecnológicas desde Occidente hacia Oriente (Ruffini, 2017) y crecientes disputas geopolíticas entre potencias (Krasnyak, 2018).

Como reconoció tempranamente Wagner (2002) citado en Vera (2021), tanto la política exterior como las políticas científicas y tecnológicas se sirven mutuamente, y en gran medida dependen del estado y de los gobiernos nacionales o subnacionales, incrementando la yuxtaposición de ambas prácticas, lo que la autora denominó “los aspectos científicos de la política exterior” y “los aspectos de política exterior de la Ciencia”. Dichas reflexiones han evolucionado en el concepto actual de Diplomacia Científica, que ha sido definida como la utilización que los Estados, a través de sus diversos organismos y dependencias, realizan de la Ciencia y la Tecnología para promover los objetivos de sus políticas exteriores y sus necesidades nacionales (Ruffini, 2017). Específicamente, se han diferenciado tres dimensiones de la misma: “Ciencia para la Diplomacia”, referida a la utilización de la Ciencia como herramienta para tratar asuntos transfronterizos y globales comunes, aun en medio de relaciones difíciles; “Ciencia en la Diplomacia”, concerniente al asesoramiento científico en temas internacionales; y “Diplomacia para la Ciencia”, referida a las acciones diplomáticas destinadas a propiciar la cooperación científico-tecnológica internacional (Echeverría, Aquino y Widmaier, 2020). Más precisamente, la Diplomacia Científica es entendida como una herramienta de “poder blando” utilizada por las naciones para promover sus intereses, ejercer influencia y atraer diferentes recursos disponibles en la arena internacional

(Ruffini, 2017; Krasnyak, 2018; Roig, 2020). Finalmente, la Diplomacia Científica puede ser explícita o implícita, de manera que muchas actividades, políticas, programas e instrumentos que caben ser considerados dentro de su área de actuación, no están rotulados como tal, lo cual dificulta su sistematización, institucionalización y operacionalización (Turchetti y Lalli, 2020 en Gual, 2021).

Las diversas prácticas englobadas por la Diplomacia Científica involucran tanto actores gubernamentales como no gubernamentales. De una parte, los gobiernos nacionales son los encargados de diseñar y promover agendas coordinadas con los distintos sectores de política pública, ministerios, cancillerías, embajadas, agencias públicas de investigación y gobiernos subnacionales, para establecer acuerdos bilaterales y multilaterales de cooperación científica con países prioritarios y articular redes de científicos en el exterior (Gual, 2021). Por su lado, el sector académico posee el potencial de promover la articulación de proyectos de investigación a intereses nacionales y a la solución de retos globales, generar redes, espacios de interlocución y acercamiento entre científicos de distintos países, y mantener redes en el exterior (Gual, 2021; Echeverría *et al.*, 2020). A su vez, los investigadores actúan como asesores de gobiernos y ministerios (en especial, del de asuntos exteriores), instalan la importancia del valor público de la Ciencia y de ciertos asuntos científicos, entrenan en cuestiones de Diplomacia Científica a la comunidad de investigación e impulsan la temática en los proyectos de investigación (Elorza *et al.*, 2020). Cabe mencionar que entre los diversos actores de la Diplomacia Científica destacan las universidades. En tanto centros de generación de conocimiento por excelencia —especialmente en la región latinoamericana⁴— y como parte esencial del complejo científico-tecnológico nacional, se constituyen en actores fundamentales, como vehículos de impulso a objetivos de política exterior de los Estados y como insumos fundamentales para enfrentar desafíos nacionales, globales y colectivos.

Ahora bien, a pesar de haber sido inicialmente impulsada por funcionarios y académicos de origen europeo, norteamericano y asiático (Krasnyak, 2018), ha habido avances más o menos explícitos en torno

4 De acuerdo a la Red de Indicadores de Ciencia y Tecnología Interamericana e Iberoamericana (RICYT), el 74% de los investigadores y las investigadoras en América latina están radicados/as en universidades nacionales (RICYT, 2022).

de la formulación de estrategias de Diplomacia Científica en los países de América latina, cobrando cada vez más relevancia en las discusiones de la región (Gual, 2021). Se han constituido redes académicas en la materia —como Diplo Científica—, instancias de formación (como la Escuela de Diplomacia Científica y de Innovación de São Paulo) y encuentros de debate (como el foro CILAC o Foro Abierto de Ciencias para Latinoamérica y el Caribe), que intentan imprimir un carácter latinoamericano a la reflexión sobre la temática e instalar el asunto en la agenda pública y universitaria⁵.

Sin embargo, la temática se encuentra aun incipientemente estudiada en Argentina, razón por la cual este análisis pretende convertirse en un aporte valioso. En este marco, el Capítulo se propone indagar sobre los espacios de encuentro entre la Diplomacia Científica, llevada adelante de manera explícita o implícita por tomadores de decisiones a nivel del gobierno nacional y las universidades, prestando especial atención a su rol en la definición y solución de desafíos nacionales y en el abordaje de problemáticas globales. De tal forma, se busca analizar la intersección entre ambas dimensiones, en el caso particular de la Argentina contemporánea, haciendo hincapié en las oportunidades y desafíos que plantea esta área en el país, e intentando responder a las siguientes preguntas: ¿cómo interactúan la política exterior y la política científico-tecnológica y qué espacio de confluencia encuentran con las universidades y sus dimensiones internacionales? y ¿cómo pueden abonar estas interacciones a una eventual estrategia de Diplomacia Científica nacional?

Metodología utilizada y organización del capítulo

Desde el punto de vista metodológico se encara un trabajo exploratorio centrado en el nivel de la macropolítica, correspondiente a las políticas públicas nacionales, sin perder de vista que la gobernanza del sistema científico-tecnológico excede los límites de las decisiones estatales tomadas por un cuerpo de funcionarios, incorporando diversos actores

5 Algunos ejemplos actuales de iniciativas de este tipo en América latina y el Caribe incluyen los casos vinculados a la formación de diplomáticos científicos en países como Brasil, a través de la Universidad de São Paulo, Colombia con la Universidad de Externado, México, con su Universidad Autónoma; en Chile con la Universidad de Chile y la Academia Diplomática Andrés Bello (Echeverría, De Luque y Flores-Zamora, 2022).

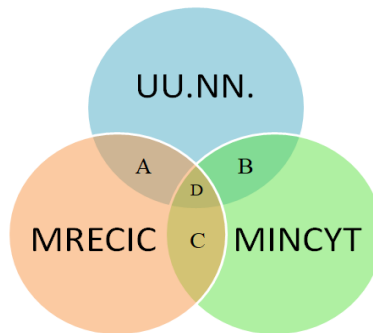
y agentes con sus propios intereses y autonomía relativa (Hynes et al., 2020). Entre ellos se encuentran universidades, comunidades científicas, gobiernos subnacionales, empresas, movimientos sociales y organismos internacionales, entre otros.

En este caso particular, cabe contemplar que las universidades argentinas presentan una fuerte tradición de autonomía, lo cual les permite diseñar e implementar políticas propias, mediando su relación con el Estado. Entonces, si bien se encuentran influidas por las políticas públicas, no existe una canalización lineal ni directa (Unzué y Rovelli, 2017). Además, aunque la internacionalización —como proceso institucional, transversal y estratégico— cobró impulso en Argentina hacia fines del siglo XX, en el interior de las universidades coexisten diferentes lógicas e intereses profesionales, disciplinares y temáticos, que tensionan los sentidos del proceso (Oregioni, 2018; López y Sarthou, 2018). También, se reconocen dos tipos de dinámicas diferenciales a nivel global y regional. Las primeras son de internacionalización hegemónica, las cuales intensifican los históricos vínculos asimétricos de tipo norte-sur, la orientación exógena de las agendas de investigación y la mercantilización de la educación superior. En oposición, se identifican dinámicas no hegemónicas, basadas en lazos de cooperación sur-sur y solidarios, expresados a través de la conformación de redes regionales enfocadas en democratizar la producción y difusión de conocimientos y orientadas a la resolución de problemas sociales endógenos a la región (Oregioni, 2018; Del Valle y Perrotta, 2018; Widmaier et al., 2020; Oregioni, 2021).

En cuanto a la incidencia de la política pública, se considera que la misma ha tendido a considerar a la Ciencia como una “actividad universal, colectiva y desinteresada” y a la cooperación como “algo bueno en sí mismo”, cuando en realidad esta se encuentra atravesada por relaciones asimétricas de poder y subordinación en el ámbito internacional (Feld y Kreimer, 2020). A su vez, ha habido una preeminencia de la modalidad “de abajo hacia arriba” (*bottom-up*) en la formulación, promoción, ejecución, financiamiento y evaluación de acuerdos, proyectos e iniciativas de cooperación, atendiendo pre eminentemente a los intereses académicos, disciplinares y temáticos, de científicos y tecnólogos prestigiosos e internacionalizados (Lemarchand, 2005 citado en López, 2021).

Sin perder de vista las mencionadas tendencias de la gobernanza de la Ciencia y la Tecnología, en esta instancia inicial de acercamiento a la temática se estudian los lineamientos y acciones desarrollados por el Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto (MRECIC) y el Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación (MINCYT), como parte de las políticas nacionales argentinas que atraviesan las dimensiones abordadas, para luego identificar los espacios de encuentro con las universidades, como actores de relevancia en el escenario de las relaciones internacionales. La elección de estos organismos responde al hecho de que las carteras de Ciencia y Tecnología y de relaciones exteriores son aquellas involucradas, por ejemplo, en la mayor parte de las estrategias de Diplomacia Científica registradas en América Latina (Gual, 2020) y en países de mayor desarrollo relativo como es el caso de varias naciones europeas (Ruffini, 2017). La recolección de datos se llevó adelante a partir de una revisión bibliográfica y el examen de publicaciones periodísticas, informes, comunicados oficiales, entrevistas, conferencias y *webinars*. Por su parte, el análisis se vale de las dimensiones e intersecciones indicadas en el siguiente gráfico:

Figura 1
Intersecciones entre las Políticas y Acciones del MINCYT, el MRECIC y las Universidades Accionales (UUNN) en Materia Internacional



Nota. Elaboración propia.

Así, el Capítulo analiza las políticas de los ministerios y la interacción con las universidades nacionales (UU.NN.), atendiendo particularmente a las intersecciones entre ellos, donde “A” y “B” se corresponden a las vinculaciones entre el accionar de las UU.NN. y los ministerios respectivamente, y “C”, a la vinculación entre los lineamientos e iniciativas del MRECIC y el MINCYT. Por su parte, “D” indica la concreción de sinergias

entre la investigación universitaria, por un lado, y las políticas científico-tecnológica y exterior por otro, dando un marco concreto a un eventual programa nacional de Diplomacia Científica con activa participación de las casas de altos estudios.

El recorte temporal del estudio abarca desde fines de 2019 (inicio de un nuevo periodo presidencial) hasta fines de 2021, con el objetivo de analizar exhaustivamente los lineamientos de política exterior y política científico-tecnológica del periodo. Asimismo, estos años se vieron atravesados por la irrupción de la pandemia ocasionada por el virus SARS-CoV-2, lo cual visibilizó aún más la importancia de las funciones diplomáticas de los Estados y los procesos de internacionalización de la educación superior en general y de la producción de conocimientos en particular⁶. Si bien, se opta por este recorte temporal, se considera importante enmarcarlo en las principales tendencias y desafíos de la política científico-tecnológica y exterior argentina, de manera de contar con mayor cantidad de elementos para el análisis de esta coyuntura particular.

Brevemente, el desarrollo de ambas políticas se ha dado en el marco de capacidades financieras relativamente escasas, asimetrías estructurales, alternancias en los modelos económicos, vaivenes en la prioridad otorgada al desarrollo productivo, industrial y tecnológico y transformaciones en el relacionamiento externo. Así, la historia científico-tecnológica argentina ha pasado desde situaciones de apoyo a la industrialización, acompañada por la producción científico-tecnológica local y avances en su conexión con otros sectores, hacia el ajuste y abandono de la producción endógena de conocimientos y la desarticulación de los logros alcanzados, en el contexto de proyectos de país tendientes a la desindustrialización (Hurtado, 2019). Como resultado, el complejo científico-tecnológico argentino se

⁶ Las primeras se tornaron fundamentales para la consecución de insumos médicos como mascarillas y la compra de vacunas una vez disponibles a finales del 2020. En tanto, la internacionalización de la educación superior se transformó en un elemento clave, sobre todo en su formato virtual, debido a las restricciones de movimiento, en el intercambio de información para paliar la crisis sanitaria generada por la Covid-19. Como bien señalan Widmaier, et al. (2020), la pandemia obligó a reestructurar y replantear los parámetros de cooperación, sobre todo frente al nacionalismo de las vacunas, que puso en evidencia nuevamente las asimetrías de poder y de capacidades entre países. De esta forma, las universidades demostraron su capacidad de adaptarse a las nuevas condiciones de trabajo virtual, tanto en su dimensión internacional como local, aportando a la resolución de problemáticas ocasionadas por la Covid-19 (Miranda, 2020).

ha caracterizado por una relativamente baja y fluctuante financiación, una escasa demanda de la sociedad sobre su actividad científica, una desarticulación entre sus gobiernos, científicos, tecnólogos y empresarios y una baja incidencia del sector productivo en la inversión y el empleo de recursos humanos dedicados a investigación y desarrollo (Quiroga, Vera y Lugones, 2021).

En tanto, la alternancia entre posiciones cercanas al liberalismo y el alineamiento con países centrales de una parte, y el desarrollismo y la autonomía por otra, en el marco de crisis económico-políticas cíclicas y el deterioro de la cohesión interna, supusieron discontinuidades, inestabilidades y refundaciones de la política exterior argentina, dificultando los procesos de negociación (Busso, 2014 como se citó en López, 2021). Más allá del lugar subordinado asignado a la Argentina en el orden capitalista global, esta posición ha sido reforzada o disputada por las decisiones de las distintas alternativas en el poder, sin llegar a consolidar una política de Estado (Hurtado, 2019), lo cual matiza las posibilidades de pensar y generar iniciativas de largo plazo, tal como lo demandaría una estrategia nacional de Diplomacia Científica.

Ciencia y Tecnología en el MRECIC

La política exterior del gobierno iniciado en diciembre de 2019 se desarrolló casi en su totalidad en un ambiente desfavorable debido a la pandemia de SARS-CoV-2 y a la desaceleración que esta provocó en procesos tales como el estancamiento de la globalización (*slowbalization*), la competencia entre Estados Unidos y China por una eventual transición hegemónica y una marcada crisis de las prácticas multilaterales (Treacy, 2021). Asimismo, debió ser planteada en un contexto doméstico adverso fruto de la crisis económica y deuda financiera recibidas del gobierno anterior, y de acuerdo con las pujas en torno a la definición de la agenda de las dos mayores coaliciones que conforman el gobierno (Merke, 2019). Frente a esta situación, la política exterior del gobierno de A. Fernández buscó principalmente la obtención de apoyo de varios países europeos (Francia, España, Portugal, Alemania) para la renegociación de la deuda, al tiempo que mantuvo buenas relaciones con Estados como China y Rusia, sin alejarse de los vínculos constructivos con países americanos

como Estados Unidos, México, Chile, Bolivia y, en menor medida, Brasil. Por estas acciones se ha denominado a la incipiente política exterior del gobierno de Fernández como de multilateralismo solidario y pragmático (Berro, 2021). Asimismo, la Ciencia y Tecnología pasaron a ocupar un lugar importante en la agenda de política exterior, ya que se considera que “[...] Resignarnos a comprar la Tecnología, solo nos condena a seguir siendo dependientes” (Lombardi, 2021, párr. 2), declaración que da la pauta acerca de la vinculación entre el proyecto científico-tecnológico nacional y una meta de política exterior central como lo es el efectivo ejercicio de soberanía y la independencia.

Tradicionalmente Argentina ha contado con una larga trayectoria en materia de Diplomacia nuclear y espacial (Vera y Guglielminotti, 2018; 2019), ilustrado en la existencia de la Dirección de Seguridad Internacional, Asuntos Nucleares y Espaciales (DIGAN) en el organigrama de la Cancillería⁷; del mismo modo, los campos agropecuario y medicinal se encuentran especialmente articulados en torno a lógicas de cooperación sur-sur. Asimismo, desde el año 2019 el MRECIC ha liderado —o participado en— diversos eventos orientados a fortalecer las relaciones científico-tecnológicas con otros países, así como acciones junto al MINCYT, como se menciona más adelante.

En este sentido, además de las comunicaciones relacionadas primordialmente a la negociación en torno a las vacunas e insumos sanitarios para hacer frente a la pandemia, en el accionar de Cancillería destaca una serie de iniciativas vinculadas a impulsar la colaboración científico-tecnológica como la III Reunión de la Comisión Binacional de Cooperación en Investigación Científica Marina Austral con Chile (MRECIC,

7 Otras dependencias que abarcan explícitamente temáticas científicas y tecnológicas son la Dirección de Seguridad Humana, Innovación y Asuntos Tecnológicos Internacionales, o la de Promoción del Turismo, Deportes, Industrias Culturales y Servicios Basados en el Conocimiento. Por su parte, la subsecretaría del MRECIC define entre sus prioridades las de colaborar en la programación de la agenda y participación de la Argentina en foros internacionales, proponer y desarrollar temas de importancia para el país a partir del seguimiento de las negociaciones y reuniones en las que se discuten aspectos relevantes para los intereses argentinos, a saber: derechos humanos, asuntos de género y relativos a la mujer; asuntos ambientales y protección de los recursos naturales argentinos; temas nucleares y espaciales; seguridad internacional; lucha contra el uso y comercio indebido de drogas, desarme y terrorismo internacional; innovación tecnológica; y otros. Ver: <https://www.cancilleria.gob.ar/>

2020a), que contó con la participación de varios ministerios, entre ellos, el MINCYT y el de Ambiente y Desarrollo Sustentable, además de centros de investigación pertenecientes al Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET); o el establecimiento de la Agencia Latinoamericana y Caribeña del Espacio (ALCE) —originalmente acordada en el marco de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC) por los cancilleres de México y Argentina—, a la que pronto se incorporaron otros actores institucionales nacionales, como el MINCYT y la Comisión Nacional de Actividades Espaciales (CONAE) (MINCYT, 2020a).

Cancillería también organizó en 2020 el seminario “Exportar Tecnología argentina: oportunidades y primeros pasos” de forma conjunta con la Agencia Argentina de Inversiones y Comercio Internacionales, y la Agencia Nacional de Promoción de la Investigación en Ciencia y Tecnología dependiente del MINCYT, con el fin de unir esfuerzos en la búsqueda y expansión de oportunidades comerciales para la Ciencia y Tecnología argentinas (MRECIC, 2021d). Además, las gestiones del MRECIC por mejorar la inserción de los productos argentinos de alto valor agregado se complementan con la preparación y formación que reciben los becarios del Instituto del Servicio Exterior de la Nación (ISEN), quienes toman conocimiento de instituciones como la mencionada CONAE, el MINCYT, la Central Nuclear Atucha I, el Instituto Nacional de Tecnología Industrial (INTI) y el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA), entre otros, durante su formación (REDAPPE, 2021). Asimismo, de acuerdo con el MRECIC, la Ciencia y la Tecnología pasaron a ser uno de los ejes principales de estudio de los futuros diplomáticos luego de la renovación de los planes de estudio efectuada por Cancillería, en diciembre de 2019 (MRECIC, 2019).

Asimismo, Argentina fue seleccionada como sede del Centro Especializado en Ciencias Oceánicas de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), en el marco del programa *Ocean Teacher Global Academy* y de la Comisión Oceanográfica Internacional. Este centro cuenta, además, con la participación del Departamento de Ciencias de la Atmósfera y los Océanos de la Universidad de Buenos Aires (UBA) (MRECIC, 2020b), y de otros ministerios de la Nación como el de Defensa.

A su vez, Cancillería ha buscado vincularse con Casas de Altos Estudios y realzar su potencialidad en el escenario global. La cartera de Relaciones Exteriores considera a las universidades nacionales como nuevos actores relevantes de la cooperación internacional para la consecución de objetivos de desarrollo, en línea con otros como las cámaras empresariales, o gobiernos subnacionales provinciales o municipales en el marco del Fondo Argentina de Cooperación Internacional Federal (FO.AR Federal) (MRECIC, 2022). Asimismo, el Área de Becas Internacionales de la Dirección General de Cooperación Internacional de Cancillería busca vincular la oferta internacional de becas “con la demanda de capacitación generada por los actores sociales del desarrollo integral”, del cual las universidades son parte fundamental. Así, desde el área se difunden becas de posgrado y cursos de desarrollo profesional provenientes de otros países, de agencias de cooperación, y organismos multilaterales internacionales y regionales (MRECIC, 2022).

Además, Cancillería se vincula con las universidades de manera directa, como en el caso del Convenio a través del cual investigadores de la Facultad de Ciencias Económicas de la UBA y miembros del Centro de Economía Internacional del MRECIC colaboran en tareas de investigación, asesoramiento y formación profesional para delinear de forma conjunta las estrategias más adecuadas para la inserción del país en el escenario global (MRECIC, 2020c). Asimismo, Cancillería, a través de su dependencia denominada “Mesa China”⁸ —creada con el objetivo de promocionar al país como destino para estudios universitarios—, se reunió con la Mesa “Estudiá en Argentina”, que es “un espacio de trabajo interministerial en el que participan también representantes del sistema universitario argentino [...], el cual tiene el objetivo de mejorar la experiencia del estudiante internacional y posicionar a nuestro país como destino atractivo para la realización de estudios” (MRECIC, 2020e).

8 La Mesa China de Cancillería, se constituyó en 2020 y ha funcionado como espacio de reflexión integrado sobre temas vinculados a la potencia asiática, para favorecer la gestión y recomendar acciones en diferentes ámbitos, en virtud del otorgamiento del estatus estratégico a las relaciones con este país. Depende específicamente de la Subsecretaría de Negociaciones Económicas Multilaterales y Bilaterales.

También en su orientación hacia la inclusión de políticas educativas en su agenda, el MRECIC profundizó su cooperación educativa, científico-tecnológica, especialmente en biomedicina, en cooperación antártica y energías renovables con Alemania⁹ (MRECIC, 2021a). Finalmente, en esta misma tendencia a confiar en la Ciencia, la Tecnología y la educación como herramientas para estrechar lazos, cobra relevancia la iniciativa conjunta entre Cancillería (específicamente su secretaría de Malvinas, Antártida y el Atlántico Sur), la Secretaría de Políticas Universitarias del Ministerio de Educación y seis universidades nacionales patagónicas (Universidad Nacional de La Pampa, Universidad Nacional de Río Negro, Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco, Universidad Nacional de la Patagonia Austral y Universidad Nacional de Tierra del Fuego) para facilitar el acceso a estudios de grado y posgrado a habitantes de las Islas Malvinas (MRECIC, 2021b), y como forma de vincular políticas con el reclamo pacífico por la soberanía de las Islas.

Por último, otra iniciativa con fines similares, aunque más amplios y orientados a un perfil científico-tecnológico, es la del Proyecto Pampa Azul. Este proyecto —originado en 2014, pero relanzado en julio de 2020— busca promover la generación de conocimiento sobre los recursos marinos y su protección, producir innovaciones tecnológicas que permitan el aprovechamiento de los recursos y la mejora productiva e industrial —sobre todo de las economías regionales basadas en recursos marítimos—, e impulsar una mayor conciencia social y soberanía en torno a los recursos marítimos nacionales. Para ello, el proyecto está encabezado por un comité coordinador interministerial conformado por el MRECIC y el MINCYT, además de las carteras de Agricultura, Ganadería y Pesca; Turismo y Deporte; Defensa; Seguridad; Ambiente y Desarrollo Sostenible, a varias universidades, como la de Mar del Plata, UBA, La Plata, Nacional del Sur, la Tecnológica Nacional, de la Defensa, y varios institutos de investigación (MINCYT, 2020b; Pampa Azul, 2021).

9 A través del Centro Universitario Argentino-Alemán, 20 universidades argentinas y 29 alemanas ofrecen carreras binacionales en varias carreras consideradas estratégicas, entre ellas las mencionadas anteriormente.

Relaciones Internacionales en el MINCYT

Con respecto a las políticas específicas de la cartera en Ciencia y Tecnología, a partir de la asunción del nuevo gobierno nacional, a fines de 2019, se restituyó el carácter ministerial del sector científico-tecnológico¹⁰, se buscó fortalecer el vínculo entre universidad, comunidad y sector productivo para el desarrollo territorial, y se tendió la articulación entre distintos ámbitos de política pública (Miranda, 2020). Asimismo, se sancionó la Ley de Financiamiento del Sistema Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación para incrementar su presupuesto, hasta alcanzar, en el año 2032, el 1% del PBI, siendo que, en 2020, por ejemplo, representó el 0,52% del mismo. Con la irrupción de la pandemia de Covid-19, se creó la Unidad Coronavirus, para disponer y coordinar las capacidades del sistema científico-tecnológico en torno a las tareas de diagnóstico, investigación y solución requeridas; además, se desplegaron activamente políticas orientadas por misión y se dio una articulación inédita entre Estado, sistema científico-tecnológico, universidades, organizaciones sociales y sectores de la producción para responder a la crisis (Miranda, 2020; Bortz y Gasque, 2020).

Es necesario resaltar que, en el caso de este ministerio, una primera introducción de la noción de “Diplomacia Científica” en la agenda del MINCYT se había efectuado en un artículo del entonces ministro Baraño (Baraño, 2016). Bajo su gestión, el MINCYT acogió en 2017 el primer encuentro sobre política y Diplomacia Científica, y, en 2018, firmó el mencionado acuerdo con el ISEN (Gual, 2021). Más adelante en el tiempo, en el año 2021, es posible encontrar una intervención realizada desde la Dirección Nacional de Promoción de la Política Científica de la cartera de Ciencia y Tecnología, donde se explicita el objetivo del MINCYT de implementar una estrategia de Diplomacia Científica a nivel nacional para fortalecer la posición y capacidad de negociación del país, con intenciones de trasladarla hacia la región (UNRN, 2021).

Es decir, a partir de esta re-jerarquización del área, el MINCYT:

10 En este punto cabe señalar que el Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva, constituido en 2007, fue subsumido al nivel de Secretaría dentro del Ministerio de Educación, Cultura, Ciencia y Tecnología en el año 2018. Por su parte, en diciembre de 2019 le fue devuelto su estatus ministerial.

presenta en su estructura organizativa una Secretaría de Planeamiento y Políticas en Ciencia, Tecnología e Innovación, que incluye a su vez la Dirección Nacional de Promoción de la Política Científica. Dicha Secretaría propone como uno de sus ejes de trabajo la internacionalización de las políticas científicas, la cual se encuentra fundamentalmente a cargo de la Dirección Nacional que diseña e implementa estrategias y acciones de cooperación internacional, basadas en los lineamientos propuestos por la política científica nacional y articuladas con la política exterior de Cancillería. (MINCYT, 2021, párr. 3).

En este punto cabe indicar que los lineamientos de la política científica pretenden ser plasmados en el “Plan Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación 2030”, del cual existe, desde septiembre de 2020, una versión preliminar, base para la discusión y consulta con diferentes sectores y regiones del país¹¹. Entre los lineamientos enunciados en esta versión preliminar se encuentra el de impulsar un salto cualitativo en la colaboración regional latinoamericana que, en paralelo a la cooperación tradicional con países de mayor desarrollo relativo, apunte a la definición de agendas, complementariedades y proyectos ambiciosos de cooperación en la región (MINCYT, 2020; Salvarezza et al., 2021).

Según la exposición realizada desde la Dirección Nacional de Promoción de la Política Científica, en el MINCYT se recuperan objetivos de política exterior como el fortalecimiento de la posición argentina en la región, la unión de esfuerzos en el contexto latinoamericano, la priorización de vínculos con países estratégicos en Ciencia, Tecnología e Innovación, el sostenimiento de la presencia multilateral del país, y la potenciación de las exportaciones argentinas en el mundo (UNRN, 2021). Asimismo, las áreas estratégicas en las cuales la Dirección orienta sus acciones de cooperación internacional son la espacial, salud, Ciencia y Tecnología de los alimentos, transición energética, inteligencia artificial, oceanografía, ciencias sociales y desarrollo socio-sustentable (UNRN, 2021).

11 De acuerdo con Nápoli y Naidorf (2021), el objetivo primordial del Plan es impulsar un desarrollo científico-tecnológico orientando la producción de conocimientos hacia demandas estratégicas, sociales y productivas, a partir de una participación y perspectiva federal, y un fortalecimiento de la vinculación con otros organismos del Estado y sectores productivos estratégicos, para la conformación de agendas conjuntas. Asimismo, se tienen en cuenta los Objetivos de Desarrollo Sostenible de Naciones Unidas.

En este marco, las autoridades del MINCYT han participado — mayormente de manera virtual, a causa de las restricciones de la pandemia— en reuniones, conferencias, cumbres, foros, comisiones mixtas y comités conjuntos, tanto multilaterales como bilaterales, junto a autoridades de otras carteras, científicos, empresarios y embajadores¹², para la generación y refuerzo de lazos de cooperación “la definición de agendas comunes de trabajo, la firma de acuerdos y la motorización de iniciativas e instrumentos concretos de colaboración, como los proyectos conjuntos y los centros binacionales, que cuentan a su vez con el asesoramiento de investigadores especialistas” (López, 2022).

En este sentido, el MINCYT ha firmado acuerdos de colaboración con otros países, como es el caso de Alemania, en materia de propiedad intelectual y transferencia de Tecnología, concretando un conversatorio con representantes de las universidades (MINCYT, 2021a); ha promovido la instalación de observatorios internacionales utilizados por universidades, como es el caso de observatorios multi y bilaterales en Salta (MINCYT, 2021b); ha presidido encuentros entre científicos de distintos países, como es el caso del *webinar* sobre la cooperación científica entre Argentina y Chile en tiempos de Covid-19 (MINCYT, 2020c); y ha favorecido iniciativas de internacionalización universitaria, como es el Centro Universitario Argentino-Alemán mencionado en el apartado anterior (MINCYT, 2020d).

Un aspecto a resaltar, refiere la promoción de exportaciones argentinas con contenido tecnológico, donde se encuentran iniciativas fomentadas desde el MINCYT en coordinación con Cancillería como el Programa Exportar Conocimiento (MINCYT, 2021c) y la creación de un área especializada en la temática (Periferia Ciencia, 2021). A su vez, más recientemente, esta cartera participó de la presentación del Plan de Promoción de Exportaciones 2022 realizado en el MRECIC (MINCYT, 2021d).

12 Particularmente, se destaca la participación de embajadores argentinos o de otros países en reuniones bilaterales, como es el caso del embajador de Brasil en Argentina, que asistió a la II Comisión Mixta entre los Ministerios de Ciencia de Argentina y Brasil (MINCYT, 2021e), o la audiencia desarrollada entre el ministro de Ciencia y el embajador argentino en Israel (MINCYT, 2020e), sólo por mencionar algunos ejemplos.

Por último, entre las acciones de cooperación internacional del MINCYT se halla el Programa Red de Argentinos Investigadores y Científicos en el Exterior (R@ices), relanzado en 2020. El mismo, busca tanto incentivar la vinculación con investigadores argentinos residentes en el exterior y capitalizar los aportes que puedan realizar desde sus contextos de residencia, como así también su permanencia o retorno al país (MINCYT, 2021). Entre sus resultados, se encuentra la conformación de redes de científicos y científicas en Alemania, Chile, Estados Unidos, Francia, Países Bajos, Italia y Brasil, entre otros. Además, se cuenta el retorno, desde el relanzamiento del Programa en diciembre de 2020 y hasta 2021, de un total de 79 recursos humanos (Yaccar, 2021). En este marco, destacan los acuerdos de cooperación firmados entre el MINCYT y algunas universidades argentinas¹³, con el objetivo de impulsar iniciativas de cooperación y vinculación con redes de científicos argentinos en el exterior (MINCYT, 2021f). Por su parte, también cabe señalar que se busca incorporar aportes de estas redes de argentinos en el exterior a la formulación del Plan Nacional 2030 (MINCYT, 2021g).

Análisis de resultados: oportunidades y desafíos para la Diplomacia Científica y las Universidades en la Argentina contemporánea

En esta sección, se recupera tanto el gráfico presentado en el apartado metodológico como la primera de las preguntas que guió el Capítulo, a saber: ¿cómo interactúan la política exterior y la política científico-tecnológica y qué espacio de confluencia encuentran con las universidades y sus dimensiones internacionales?

Puede decirse que, de acuerdo con la lectura global de los datos, se han identificado intersecciones entre las políticas de los ministerios y la participación de las universidades. Así, en las intersecciones “A” y “B”, se encontró que las universidades brindan asesoramiento al MRECIC, como en el mencionado convenio con la UBA sobre el análisis de tratados internacionales e inserción internacional argentina o al MINCYT, en el caso

13 Dichas instituciones fueron: la Universidad Nacional de Río Negro (UNRN), la Universidad Nacional de San Martín (UNSAM), la Universidad Juan Agustín Maza (UMAZA) y la Universidad Nacional Arturo Jauretche (UNAJ).

de los acuerdos de cooperación internacional o de los científicos radicados en el exterior sobre el Plan Nacional de Ciencia y Tecnología 2030, pueden ser considerados como indicios de “Ciencia en la Diplomacia” (Pantoja, 2015). Respecto a esta interrelación, cabe señalar que, con la irrupción de la pandemia de Covid-19, aunque las universidades vieron afectado el desarrollo de sus funciones y procesos, incluida la de internacionalización, también asumieron un rol estratégico en el asesoramiento, diseño y desarrollo de políticas públicas, la realización de investigaciones para producir insumos y medicamentos (incluso, con potencial exportador), y la atención de diversas problemáticas (sociales, psicológicas, emocionales, violencia de género y crisis alimentaria), colocando su capital académico y conocimiento acumulado al servicio de las urgencias de la sociedad (Miranda, 2020).

Por su parte, respecto al MRECIC, esta cartera facilita la difusión y postulación a becas internacionales, lo cual puede ser considerado como indicios de “Ciencia en la Diplomacia”. Por otro lado, la Cancillería considera a las universidades como actores potencialmente relevantes en programas de cooperación internacional de tipo triangular y sur-sur, y como vehículos para estrechar lazos de interés, como sucede con las iniciativas de cooperación en educación superior en el marco de la Mesa China, con los proyectos de colaboración educativa con Alemania, o con aquellos vinculados a Malvinas “Ciencia para la Diplomacia”.

Al mismo tiempo, se evidencia la motorización de distintas iniciativas por parte del MINCYT relativas a la firma de acuerdos, la generación de espacios de diálogos entre especialistas, la instalación de infraestructura para la investigación y la promoción de la internacionalización, todo lo cual implica la participación de las universidades y puede ser interpretado como parte de la “Diplomacia para la Ciencia”, allanando el camino para el trabajo conjunto entre los científicos y científicas universitarias y el acceso a distintos recursos disponibles en la arena internacional. Además, si bien tienen en cuenta socios tradicionales de países de mayor desarrollo relativo, se pretende fortalecer los lazos con Latinoamérica, y apuntar hacia sectores como espacial, salud, alimentos, energía, inteligencia artificial y oceanografía, temáticas todas con componentes e implicaciones internacionales.

Por supuesto, se comprende que los lineamientos y acciones desarrollados por ambos ministerios están mediados por la autonomía de las universidades, afectando de manera relativa el marco en que estas instituciones desarrollan su proceso de internacionalización, al priorizar ciertos destinos de vinculación y determinadas áreas temáticas.

Asu vez, las discusiones entorno de la internacionalización hegemónica y no hegemónica desplegadas en el marco de las universidades argentinas y latinoamericanas, junto al desarrollo de redes y debates regionales sobre la Diplomacia Científica, puede nutrir la definición y puesta en marcha de una estrategia unificada en dicho ámbito, junto a los ministerios. En este sentido, cabe advertir que la capitalización que las instancias gubernamentales puedan hacer de las redes, proyectos de investigación y contactos internacionales presentes en las universidades, como parte de la “Ciencia para la Diplomacia” y “Ciencia en la Diplomacia”, definidos y desarrollados de acuerdo con su autonomía e intereses institucionales, debe contemplar las posibles relaciones asimétricas, así como su mayor o menor relación con los objetivos de política exterior del país.

De esta forma, aunque los ministerios y su Diplomacia pueden valerse de científicos delegados en redes que actúan como diplomáticos o representantes de sus países, así como de la infraestructura de redes de trabajo preexistentes entre los investigadores, ni las políticas ni las relaciones de cooperación están exentas del enfoque neo-colonial de las sociedades del conocimiento, donde, en general, las temáticas y los abordajes que signan las agendas de trabajo son propuestas por los países del norte a los del sur (Echeverría et al., 2020). Entonces, resulta importante recurrir a redes generadas bajo esquemas no hegemónicos y marcos de políticas críticas y autónomas, que eviten considerar a la Ciencia y a la Tecnología como procesos neutrales.

Por su lado, como parte de acciones que pueden englobarse en la intersección “C”, se identifica la importancia otorgada por el MRECIC a la Ciencia y la Tecnología para potenciar la inserción internacional del país. Por su parte, desde el MINCYT, se busca articular las políticas del sector con otros ámbitos de política pública, como es el de relaciones exteriores. En particular, se propone orientar las acciones de cooperación e inserción internacional en Ciencia y Tecnología en base a los lineamientos de política exterior de la Cancillería argentina. Además, muchas de las reuniones

internacionales desarrolladas por autoridades del MINCYT, cuentan con la participación de embajadores, que, en tanto representantes de los intereses científico-tecnológicos de sus países, discuten y proponen agendas de trabajo, acuerdos e instrumentos de cooperación.

A su vez, esta vinculación se expresa en iniciativas concretas con participación de ambos ministerios, como la promoción de exportaciones, la formación de las nuevas generaciones de diplomáticos o el impulso a la cooperación latinoamericana espacial. Esto resulta fundamental en un contexto como el actual, caracterizado por la gran relevancia de la Ciencia y la Tecnología en la definición de las posiciones internacionales y los diferentes aspectos de la vida de los países, la presencia creciente de temas de agenda nacional y global con pertinencia del ámbito científico-tecnológico, y la urgencia de cambiar el patrón de producción e inserción internacional agregando valor a los bienes y servicios y a las exportaciones, entre otros.

Por último, en la intersección “D” —que, como se dijo, representa la sinergia entre estos actores y políticas para una eventual estrategia de Diplomacia Científica que involucre a las universidades y sus dimensiones internacionales—, puede ponerse como ejemplo la iniciativa Pampa Azul. Este proyecto podría ilustrar un caso concreto de Diplomacia Científica unificada, puesto que encolumna detrás de sus metas, objetivos científico-tecnológicos, educativos (como la generación de conocimiento con fines educativos, tecnológicos, industriales y productivos), y de política exterior (promover un mayor conocimiento en torno a los propios recursos y territorio de forma tal de poder defender la soberanía de forma más legítima), incorporando en su diseño a diversos actores domésticos como científicos, diplomáticos y universitarios, a los cuales también cabría sumar a empresarios y representantes de la sociedad civil, entre otros. Además, Pampa Azul se constituye en un proyecto relevante para potenciar objetivos económicos. De acuerdo con Sala (2018) un estudio prospectivo realizado entre 2013 y 2015 señaló que el aporte de la actividad marítima a la economía argentina representaba en ese momento un 1,5% del PBI. Frente a tal diagnóstico, la implementación de esta iniciativa -que garantizaría una inversión sostenida en investigación científica y tecnológica marítima- podría elevar la participación de la actividad en el PBI nacional a valores de entre 10 y 15%. Sin embargo, el proyecto enfrenta el desafío de constituirse

en una política de estado antes que permanecer como una política de gobierno, y de superar las inestabilidades producidas por la alternancia de modelos económicos.

Recapitulando, ante la pregunta de cómo interactúan las políticas de internacionalización universitaria con la política exterior y la científico-tecnológica, puede decirse que, durante el periodo en estudio, las interacciones entre las áreas seleccionadas han sido más bien implícitas y puntuales, aunque muestran el potencial para convertirse en políticas explícitas de Diplomacia Científica en tanto y en cuanto es posible dar cuenta del interés del MRECIC por incluir al área científico-tecnológica en su agenda, y el interés del MINCYT por fomentar las vinculaciones internacionales del sistema, al tiempo que se visualiza la participación de las universidades en iniciativas de ambos ministerios.

Reflexiones finales

Esta última sección aborda una posible respuesta a la segunda pregunta formulada en la introducción: ¿cómo pueden abonar estas interacciones a una futura estrategia de Diplomacia Científica nacional? Si bien la utilización explícita del concepto de Diplomacia Científica se dio en ocasiones puntuales (sobre todo en el marco del MINCYT), predominando entonces un carácter implícito de la misma, esto no impide que ciertas prácticas gubernamentales y universitarias puedan ser comprendidas en su marco.

Asimismo, se identificaron interrelaciones que pueden ser potenciadas de cara a una estrategia nacional de Diplomacia Científica, aunque resta un importante esfuerzo, sobre todo para evitar la duplicación de acciones en un contexto de restricción de recursos y gran deuda financiera como el actual en el país, además de construir iniciativas coordinadas que garanticen una mayor eficacia para la consecución de objetivos nacionales. En este marco, se hace necesaria una explicitación y una planificación conjunta que incorpore diversos actores domésticos: universitarios, científicos, diplomáticos, entre otros. Particularmente en Argentina, como en gran parte de América latina, tal estrategia implica hacer de las universidades y sus

estrategias de internacionalización protagonistas indiscutidas justamente porque como se dijo, en ellas se concentra el grueso de las actividades científicas y tecnológicas.

Un buen punto de inicio para pensar cómo concretar estas sinergias podría ser el debate en torno al Plan Nacional de Ciencia y Tecnología 2030 del MINCYT: en su discusión deberían incorporarse la dimensión internacional de forma más profunda, y a actores no solo universitarios sino, además, de la política exterior. A su vez, en las estrategias diplomáticas y de internacionalización, es perentorio incluir una perspectiva federal y de género. Por su parte, no sólo resulta importante explicitar una estrategia de Diplomacia Científica sino mirar contextualizadamente este concepto, de manera de evitar tomar acríticamente prácticas e iniciativas implementadas por otros países de mayor desarrollo relativo. En este sentido, cabe atender a las relaciones asimétricas y de poder que caracterizan la Ciencia, la Tecnología y el escenario internacional, así como a las tendencias históricas propias de la gobernanza de la Ciencia y la Tecnología en el país. En particular, las políticas de largo plazo sólo son factibles de forma sostenible en un contexto de desarrollo social y productivo que eleve la calidad de vida general y cuyas definiciones perduren a través de los recambios gubernamentales.

Referencias

- Barañaño, L. (2016). “Regional Scientific Education and the Integration of Latin America. A Perspective from Argentina”. *Science and Diplomacy*, Vol. 5, N° 3, pp. 1-7.
- Berro, J. (2021). *Multilateralismo solidario y pragmático, los ejes de la agenda internacional del Gobierno*. En Agencia Télam, 6 de febrero de 2021. Disponible en: <https://1bestlinks.net/qQKxs> Acceso: 21 de diciembre de 2021.
- Bortz, G. y Gázquez, A. (2020). “Políticas CTI en Argentina durante la pandemia: ¿oportunidad para nuevas redes participativas en I+D+i?”. *Debates sobre innovación*, Vol. 5, N° 1, pp. 16-23.
- Del Valle, D. y Perrotta, D. (2018). “Las redes académicas: Entre los discursos y las políticas para la internacionalización con integración regional”. En: Korsunsky, L., Del Valle, D., Miranda, E. y Suasnábar, C. (Coord.) *Internacionalización y producción de conocimiento*. El

- aporte de las redes académicas* (págs. 33-41). Ciudad Autónoma de Buenos Aires: IeC–CONADU, CLACSO.
- Echeverría, L. F., Aquino, K. E. y Widmaier, C. N. (2020). “El rol de la Diplomacia Científica frente a los retos mundiales: iniciativas en América Latina para el desarrollo sostenible”. *Revista Internacional de Cooperación y Desarrollo*, Vol. 7, N° 1, pp. 166-179.
- Echeverría, L.F., De Luque y Flores-Zamora, A. (2022). “The Intersection of Science Diplomacy and Internationalization of Latin American Education”. *Internationalisation of Higher Education-Policy and Practice*, N° 45, pp. 34-47.
- Elorza, A., Melchor, L. Lacunza, I., Aukes, E., Ordóñez-Matamoros, G., Kuhlmann, S., Honarmad Ebrahimi, S. y Young, M. (2020). “Who Are the Science Diplomacy Stakeholders?”. En: *S4D4C European Science Diplomacy Online Course, Module 3*, Vienna: S4D4C.
- Feld, A. y Kreimer, P. (2019). “¿Cosmopolitismo o subordinación? La participación de científicos latinoamericanos en programas europeos: motivaciones y dinámicas analizadas desde el punto de vista de los líderes europeos”. *História, Ciências, Saúde*, Vol. 26, N°3, pp.779-799.
- Gual S., M. (2021). Science Diplomacy in Latin America and the Caribbean: Current Landscape, Challenges, and Future Perspectives. *Frontiers in Research Metrics and Analytics*, N° 6, pp. 1-9.
- Hurtado, D. (2019). “Proyectos de país en disputa: ¿Qué hacer con la Ciencia y la Tecnología?”. *Ciencia, Tecnología y Política*, Año 2, N°2, pp. 17-25.
- Hynes, E.; Trucco, I.; Locher, V.; Donnet, L. y Cappadoro, A. (2020). “Esquemas de gobernanza federal en sistemas de Ciencia, Tecnología e innovación. El caso de la provincia de Santa Fe y su política ministerial entre 2017-2019”. *Ciencia e Investigación*, Tomo 70, N° 2, pp.58-73.
- Krasnyak, O. (2018). “National Styles in Science, Diplomacy, and Science Diplomacy”. *Diplomacy and Foreign Policy*, Vol. 3, N° 1, pp. 1-100.
- Lombardi, V. (2021). “Debatir la Ciencia. Tecnología Sur-Sur”. 09 de noviembre. Disponible en <https://www.unsam.edu.ar/tss/debatir-la-Ciencia/>

- López, M. P. y Sarthou, N. (2018). “Actores y lógicas en la internacionalización de la investigación. Una mirada desde y para las universidades latinoamericanas”. En: Oregioni, M. S. y Taborga, A. M. (Comp.) *Dinámicas de Internacionalización Universitaria en América Latina* (págs. 40-55). Tandil: CEIPIL-UNICEN.
- López, M. P. (2021). “Tendencias globales y perspectivas locales en las políticas de cooperación científico-tecnológica internacional. Una mirada desde y para la Argentina en el siglo XXI”. En: Colombo, S. (Comp.), *Desarrollo y políticas de Ciencia, Tecnología e innovación en un mundo en transformación. Reflexiones sobre la Argentina contemporánea* (págs. 107-132). Tandil: CEIPIL-UNICEN.
- López, M. P. (2022). “Cooperación internacional y Diplomacia Científica en contexto de pandemia de Covid-19. Un estudio sobre la relación con América Latina en el MINCYT”. En: Vera, N. (Comp.) *Ciencia, Tecnología y política exterior: reflexiones desde y para la semiperiferia* (en prensa). Tandil: CEIPIL-UNICEN.
- Merke, F. (2019). “Preferencias, herencias y restricciones: elementos para examinar la política exterior del Frente de Todos”. *Análisis Carolina*, N° 24. Disponible en <https://1bestlinks.net/wAxMl>
- MINCYT (2020). *Plan Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación 2030. Documento preliminar*. MINCYT: septiembre de 2020.
- MINCYT (2021). Página institucional. <https://www.argentina.gob.ar/Ciencia>.
- MINCYT. (2020a, 9 de octubre). *Argentina y México dan primer paso para la creación de la Agencia Espacial Regional de América Latina y el Caribe* [Comunicado de prensa]. <https://1bestlinks.net/iZkoB>
- MINCYT. (2020b, 6 de julio). *Se relanzó la iniciativa Pampa Azul* [Comunicado de prensa]. <https://1bestlinks.net/LtyfC>
- MINCYT. (2020c, 16 de octubre). *Cooperación científica entre Argentina y Chile en tiempos de Covid-19* [Comunicado de prensa]. <https://1bestlinks.net/hIBGt>
- MINCYT. (2020d, 18 de septiembre). *Argentina y Alemania promueven la internacionalización de la Educación Superior como herramienta para impulsar la Ciencia y la Tecnología* [Comunicado de prensa]. <https://1bestlinks.net/yjBMi>

- MINCYT. (2020e, 9 de enero). *Salvarezza se reunió con el embajador argentino en Israel Sergio Urribarri* [Comunicado de prensa]. <https://1bestlinks.net/oAtrd>
- MINCYT. (2021a, 29 de octubre). *El Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación firmó un acuerdo de colaboración con el Instituto Max Planck de Alemania para la Innovación y la Competencia* [Comunicado de prensa]. <https://1bestlinks.net/XYyTA>
- MINCYT. (2021b, 26 de octubre). *Filmus en Salta en el Observatorio del proyecto Qubic* [Comunicado de prensa]. <https://1bestlinks.net/np-nLN>
- MINCYT. (2021c, 27 de abril). *MINCYT y Cancillería coordinan acciones en el lanzamiento del Programa Exportar Conocimiento* [Comunicado de prensa]. <https://1bestlinks.net/cKdIM>
- MINCYT. (2021d, 22 de diciembre). *‘Es imprescindible agregar valor a la producción nacional a partir del aporte de la Ciencia, la Tecnología y la innovación para ayudar a cambiar la matriz exportadora’* [Comunicado de prensa]. <https://1bestlinks.net/cdXWW>
- MINCYT. (2021e, 23 de agosto). *II Comisión Mixta: Ministerios de Ciencia de Argentina y Brasil fortalecen la investigación bilateral en Ciencia y Tecnología* [Comunicado de prensa]. <https://1bestlinks.net/Ukeuj>
- MINCYT. (2021f, 1 de enero). *El Plan Nacional de Ciencia Tecnología e Innovación 2030 se fortalece con el trabajo de los/as científicos/as argentinos/as en el exterior que nuclea el Programa RAICES* [Comunicado de prensa]. <https://1bestlinks.net/yYrMd>
- MINCYT. (2021g, 6 de mayo de 2021). *El Ministerio firmó acuerdos de cooperación con universidades argentinas* [Comunicado de prensa]. <https://1bestlinks.net/UExah>
- Miranda, E. M. (2020). “Políticas de educación superior en Argentina. Entre la Covid-19 y la deuda externa heredada”. *Universidades*, N° 85, pp. 194-213.
- MRECIC (2020a, 25 de junio). *Comunicado Conjunto: La Argentina y Chile celebraron la III Reunión de la Comisión Binacional de Cooperación en Investigación Científica Marina Austral*. [Comunicado de prensa]. <https://1bestlinks.net/iTWWQ>

- MRECIC (2021c). *Subsecretaría de Política Exterior*. <https://1bestlinks.net/bGvnr>
- MRECIC (2022). <https://www.cancilleria.gob.ar/>
- MRECIC. (2019, 26 de diciembre). *Cancillería renovará los planes de estudios de capacitación para los diplomáticos* [Comunicado de prensa]. <https://1bestlinks.net/uLOMd>
- MRECIC. (2020b, 7 de septiembre). *Argentina fue seleccionada como sede de un nuevo Centro Especializado de Ciencias Oceánicas de la UNESCO*. [Comunicado de prensa]. <https://1bestlinks.net/AkAJN>
- MRECIC. (2020c, 6 de mayo). *Solá firmó un convenio con la UBA para estudiar acuerdos comerciales*. [Comunicado de prensa]. <https://1bestlinks.net/BZTZF>
- MRECIC. (2020d, 6 de agosto). *Formación para alcanzar mercados internacionales en el área de Tecnología y servicios*. [Comunicado de prensa]. <https://1bestlinks.net/bltoS>
- MRECIC. (2020e, 15 de diciembre). *Ciclo de actividades conjuntas entre la “Mesa Estudiá en Argentina” y la “Mesa China” en 2020*. [Comunicado de prensa]. <https://1bestlinks.net/KKbDz>
- MRECIC. (2021a, 29 de junio). *Solá se reunió con su par de Alemania: Cooperación en energías renovables y en educación universitaria. Informe de prensa*. [Comunicado de prensa]. <https://1bestlinks.net/jpkbH>
- MRECIC. (2021b, 16 de junio). *El Gobierno Nacional y universidades patagónicas lanzan un programa de becas para estudiantes de las Malvinas*. [Comunicado de prensa]. <https://1bestlinks.net/psqEg>
- Nápoli, M. y Naidorf, J. (2021). “Sobre la propuesta preliminar del Plan Nacional de CTI 2030 de Argentina”. *Ciencia, Tecnología y política*, Vol. 4, N° 7, pp. 1-12.
- Oregioni, M. S. (2018). “Redes de producción de conocimientos y dinámicas de cooperación sur-sur: ¿una alternativa a la internacionalización universitaria hegemónica?”. En Oregioni, M. S. y Torga, A. M. (Comp.). *Dinámicas de internacionalización universitaria en América Latina* (pp. 19-40). Tandil: CEIPIL-UNICEN.

- Oregoni, M. S. (2021). “Internacionalización Universitaria y Redes de Cooperación Sur-Sur”. *Revista Ciencia, Tecnología y Política*, Vol. 4, N° 6, pp. 1-10.
- Pampa Azul (2021). Página institucional. <https://www.pampazul.gob.ar>.
- Periferia Ciencia (2021). “El Ministerio de Ciencia tendrá un área de ‘exportaciones en Ciencia y Tecnología’”. 20 de diciembre de 2021. Disponible en <http://www.periferiaciencia.com.ar/noticia.php?n=4094>.
- Quiroga, M.; Vera, N. y Lugones, M. (2021). “Tecnologías tecnologizantes y políticas pendulares: continuidades y rupturas en los sectores nuclear, espacial y radar en Argentina (2003 – 2019)”. *Revista Redes*, Vol. 27, N° 52, pp. 1-37.
- REDAPPE, (2021). *El concurso de ingreso a la carrera diplomática. Instituto del Servicio Exterior de la Nación*. [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=zyZYNvD6LLO>.
- RICYT, (2021). *El Estado de la Ciencia. Principales Indicadores de Ciencia y Tecnología Iberoamericanos / Interamericanos*. Argentina: RICYT.
- Roig, A (2020). “Diplomacia Científica y tecnológica”. Nota de análisis N° 9. Secretaría de Relaciones Exteriores de México. Disponible en <https://1bestlinks.net/yBQjK>
- Ruffini, P. B. (2017). *Science and diplomacy. A new dimension of International Relations*. Springer.
- Sala, J. E. (2018). “Pampa Azul: el mar como territorio”. *Ciencia, Tecnología y Política*, Vol, 1, N°1, pp. 1-8.
- Salvarezza, R., Bilmes, G., y Liaudat, S. (2021). “No volveremos a ser los mismos, asistimos a un cambio de mentalidad en la relación entre Ciencia, Tecnología y sociedad”. *Ciencia, Tecnología y Política*, Vol. 4, N° 6, pp. 1-19.
- Treacy, M. (2021). “La política exterior argentina frente al volátil escenario internacional de la pospandemia y la competencia entre China y Estados Unidos. ¿Aquiencia, pragmatismo o autonomía?”. *Revista Aportes para la Integración Latinoamericana*, Vol. XXVII, N° 44, pp. 1-38.
- UNRN. (2021, 1 de octubre). *Diplomacia Científica y las IES–Ciclo de Internacionalización de la Ciencia UNRN* [Video]. YouTube. <https://1bestlinks.net/bpsBd>

- Unzué, M. y Rovelli, L. (2017). “Las políticas científicas recientes en las universidades nacionales”. *Política universitaria*, N° 4, pp. 14-23
- Vera, N. (2021). “Ciencia, Tecnología y Relaciones Internacionales: visibilizar la simbiosis”. En Colombo, S. (Comp.): *Desarrollo y políticas de Ciencia, Tecnología e innovación en un mundo en transformación. Reflexiones sobre la Argentina contemporánea* (págs. 181-214). Tandil: CEIPIL-UNICEN.
- Vera, N. y Guglielminotti, C. (2018). “Potencialidades de la agenda de cooperación sur – sur en Tecnología espacial: entre las proyecciones y las posibilidades para Argentina (2003 – 2015)”. *Revista Saber y Tiempo*, Vol. 1, N° 2, pp. 77-94.
- Vera, N. y Guglielminotti, C. (2019). “Cooperación nuclear argentina: agenda de cooperación sur – sur en el marco del giro a la derecha nacional y regional”. *Primer encuentro de reflexión sobre las Relaciones Internacionales. Construyendo Comunidad: Un balance de las Relaciones Internacionales desde Argentina*. AERIA–UMET. Argentina. 23 y 24 de mayo. Disponible en: <https://1bestlinks.net/VdjCC>
- Widmaier, C., Echeverría King, L., y Aquino, K. (2020). “La Diplomacia Científica y la Internacionalización solidaria: catalizadores en tiempos de pandemia para las Universidades”. En Colacrai, M., y Álvarez, S (Comps.) y Mutti, G. (Coord.). *El tiempo que vivimos. COVID 19 y su impacto en nuestras sociedades*. (págs. 83-89). Comité Académico de Ciencias Políticas y Sociales. AUGM.
- Yaccar, M. D. (2021). “RAICES: el programa ya logró el retorno de 79 científicos del exterior”. *Página 12*, 3 de noviembre de 2021. Disponible en: <https://1bestlinks.net/bepCq>